



ses de iniciado su mandato, comenzó a evidenciar profundas debilidades en dos áreas fundamentales sobre las cuales construyó parte de su campaña: seguridad y conducción política.

Lo ocurrido deja una lección clara: el liderazgo y la comunicación son pilares esenciales de cualquier organización política y social. Cuando no existe claridad respecto al propósito y al rumbo que se quiere seguir, difícilmente se podrán alcanzar los resultados esperados. Y si a ello se suma la falta de relato, las dificultades comunicacionales y el escaso dominio de ciertos contenidos, la ciudadanía termina quedando huérfana de certezas y expuesta a interpretar aquello que simplemente quiere escuchar.

Asimismo, preocupa la falta de preparación y profundidad con la que, muchas veces, se alcanza el poder. Gritar o insultar frente a una cámara no garantiza conocimiento político; del mismo modo, haber tenido un desempeño regular en un oficio tampoco asegura competencias en gestión pública, liderazgo estratégico o conducción de equipos humanos. Gobernar implica mucho más que ocupar un cargo: requiere capacidad de conducción, visión, gestión y, sobre todo, voluntad de servicio hacia los demás con sentido de humanidad.

*Marcelo Chávez Galleguillos*  
*académico UNAB*

## Crónica de muerte anunciada

● Los recientes cambios de gabinete parecieran confirmar aquello que muchos advertían hace tiempo: una "crónica de una muerte anunciada". Hoy sólo queda esperar que los ajustes realizados vayan en la dirección correcta y permitan alcanzar los objetivos propuestos por un gobierno que llegó al poder con un apoyo ciudadano inquestionable, pero que, a pocos me-